

IMSS apuesta por tecnología médica mientras crece el debate sobre seguridad social y empleo formal

El IMSS y el IMSS-Bienestar colocaron en la agenda pública una apuesta clara por modernizar la atención médica mediante tomógrafos, cirugía robótica, inteligencia artificial y quirófanos inteligentes. Al mismo tiempo, el sistema de seguridad social enfrenta señales de presión por menor creación de empleo formal, discusión sobre pensiones y nuevas propuestas laborales como ampliar la licencia de paternidad. La institución avanza en tecnología, pero el reto de fondo será convertir esa modernización en beneficios visibles para los pacientes.

El Instituto Mexicano del Seguro Social volvió a ocupar un espacio relevante en la agenda pública, esta vez con un mensaje enfocado en modernización médica. La institución difundió la incorporación de 42 nuevos tomógrafos distribuidos en 39 hospitales del país, una medida que busca ofrecer diagnósticos más precisos, seguros y rápidos.

El dato no es menor. En hospitales de alta demanda, un tomógrafo puede marcar la diferencia entre una atención oportuna y una larga espera. Para pacientes con traumatismos, accidentes cerebrovasculares, cáncer o lesiones internas, la rapidez del diagnóstico puede definir el rumbo del tratamiento.

A esta línea tecnológica se suma la cirugía robótica con Cyberknife en el Hospital de Oncología. Esta tecnología permite procedimientos de alta precisión, especialmente en casos donde se requiere intervenir zonas delicadas con el menor daño posible al tejido sano.

El avance tecnológico también aparece con fuerza en IMSS-Bienestar. En el Hospital Oncológico para la Mujer “La Pastora”, se reporta la implementación de mastógrafos con inteligencia artificial para apoyar la detección oportuna del cáncer de mama. La herramienta no reemplaza al personal médico, pero sí puede fortalecer la interpretación diagnóstica y reducir márgenes de error.

Otro punto relevante es el Hospital General Xoco, donde se puso en marcha un Centro de Innovación Quirúrgica con tecnología de alta gama. De acuerdo con la información disponible, este espacio permitirá realizar diagnósticos en pocos minutos y, en caso necesario, iniciar procedimientos quirúrgicos casi de inmediato.

El impacto operativo puede ser importante. En urgencias por accidentes de tránsito, heridas por arma de fuego o lesiones graves, los médicos suelen tener poco tiempo para definir el procedimiento adecuado. Si la tecnología permite acelerar decisiones clínicas, el beneficio no es sólo administrativo: puede ser vital.

El modelo también tiene valor docente. Al incorporar herramientas de imagen, quirófanos inteligentes y capacidad de trabajo simultáneo entre especialidades, estos hospitales pueden convertirse en centros de formación para personal médico. En el Estado de México también se reportan avances bajo el modelo IMSS-Bienestar. Hospitales públicos en Ixtapaluca y Toluca fueron reconocidos por el uso de robots quirúrgicos, lo que refuerza la idea de que la alta especialidad empieza a extenderse fuera de los grandes centros nacionales tradicionales.

Otro caso institucional positivo ocurrió en el Hospital General IMSS-Bienestar José Vicente Villada, en Cuautitlán, donde se activó el Programa Código Vida y se logró la donación de un hígado y dos riñones. Tres pacientes en espera de trasplante podrán beneficiarse de este procedimiento. Es una señal de capacidad hospitalaria, coordinación quirúrgica y cultura de donación.

Sin embargo, la agenda del IMSS no se limita a tecnología. El documento también abre una discusión más amplia sobre seguridad social. Se plantea la necesidad de analizar de manera integral al IMSS, ISSSTE, INFONAVIT, AFORE e IMSS-Bienestar, porque todos forman parte de un mismo ecosistema institucional.

Ese enfoque es importante. Durante años, el debate público ha tratado salud, pensiones, vivienda, empleo y fondos de retiro como si fueran temas separados. En realidad, todos están conectados. El empleo formal financia cuotas; las cuotas sostienen servicios; las pensiones dependen de trayectorias laborales; y la salud pública requiere infraestructura, personal y presupuesto.

La creación de empleo formal registrado ante el IMSS muestra señales de desaceleración. Esto debe leerse con cuidado, porque el empleo formal es una de las columnas financieras del sistema. Si se debilita, también se presiona la recaudación de cuotas y la sostenibilidad de largo plazo.

El consumo privado también aparece debilitado. Cuando las familias consumen menos y el empleo formal crece poco, el sistema económico pierde dinamismo. Para

el IMSS, esto no es un dato lejano: impacta directamente en trabajadores asegurados, patrones registrados y estabilidad financiera.

En paralelo, se mantiene la discusión sobre pensiones. Las AFORE reportaron ganancias récord entre enero y mayo de 2026. Este dato puede alimentar el debate sobre si el sistema de retiro está generando beneficios equilibrados para trabajadores, administradoras y finanzas públicas.

También surgió una propuesta legislativa para ampliar la licencia de paternidad a 12 semanas con goce de sueldo. La iniciativa incluye reformas a la Ley del Seguro Social y busca reconocer el derecho de los padres a participar activamente en el nacimiento o adopción de hijas e hijos.

La medida tiene valor social, pero requerirá diseño financiero serio. Toda ampliación de derechos laborales debe venir acompañada de reglas claras sobre financiamiento, obligaciones patronales, operación administrativa y mecanismos de control.

La fotografía institucional del día muestra a un IMSS que avanza en modernización tecnológica y a un sistema de seguridad social que enfrenta retos estructurales. La oportunidad está sobre la mesa: convertir la tecnología médica en atención efectiva y transformar la seguridad social en un sistema más integrado, medible y sostenible.

El mensaje de fondo es claro: el IMSS puede posicionarse como una institución pública de alto valor si logra que sus inversiones se traduzcan en resultados tangibles. Porque en salud, la confianza no se gana con equipos nuevos en una fotografía; se gana cuando el paciente recibe diagnóstico oportuno, tratamiento adecuado y atención digna.